

LA PSICOLOGIA EN EL ITESO.

30 AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA FORMACION DE PSICOLOGOS PROFESIONALES

José Gómez del Campo E.*



Introducción

Relacionar el desarrollo de la escuela de psicología del ITESO con la psicología como profesión en el contexto nacional, es una tarea difícil puesto que existen pocas publicaciones que puedan servir como referencia. La mayor parte de los artículos abordan la historia de la psicología en México, desde perspectivas locales o regionales y con frecuencia omiten lo que ha ocurrido en escuelas que pertenecen a universidades particulares. Aun así, parece haber acuerdo que la psicología en México en su proceso de auto-definición como profesión y como ciencia, ha tenido que establecer sus límites para separarse, primero de la filosofía y después del modelo clínico basado en una concepción psiquiátrica generalmente con una base psicoanalítica. Las principales limitaciones para formular el perfil

de la psicología habían sido, por un lado la falta de reconocimiento oficial de la psicología como profesión, y, por otro, la centralización en lo relativo al diseño curricular. En el inicio de la década de los años setenta ocurren dos hechos que resuelven estos problemas:

1. En 1973 se reconoce oficialmente la psicología como profesión y se empiezan a expedir cédulas profesionales, y 2. se otorga por parte de la Secretaría de Educación Pública el decreto de validez oficial de los estudios realizados en algunas universidades particulares tanto del Distrito Federal como de otras ciudades. Como consecuencia la diversidad de los planes de estudio es muy grande y la dificultad para unificar criterios de diseño curricular y de excelencia académica es mayor.

Desde su fundación en el año de 1971, el Consejo Nacional pa-

ra la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), se ha preocupado por establecer lineamientos que puedan facilitar la resolución de las necesidades regionales, locales y nacionales de las escuelas de psicología. Se ha preocupado también por mantener canales y foros de comunicación abiertos entre escuelas de psicología públicas y privadas, para buscar conjuntamente soluciones a las dificultades y para formular criterios que orienten el desarrollo de la psicología. La escuela de psicología del ITESO, ha pertenecido activamente al CNEIP desde los inicios y ha tomado muchos de los cuestionamientos y recomendaciones del Consejo para planear su desarrollo y particularmente para la formulación del plan de estudios 1977.

* Maestro en Psicología por la Universidad Iberoamericana. Exdirector de la Escuela de Psicología del ITESO.

Como el objetivo fundamental de este trabajo es proporcionar un panorama general de la escuela de psicología durante sus primeros 30 años, y dado que no pretende ser tan exacto como para considerarse un trabajo de relación histórica propiamente dicho, muchos nombres, fechas y lugares se omitirán, aunque podrán leerse claramente entre líneas. La omisión de nombres y señalamiento explícito de aportaciones particulares pretende también facilitar que los que hemos sido protagonistas de este proceso lo asumamos como un trabajo en equipo de alumnos, autoridades, personal administrativo, profesores y personas que de algún modo han contribuido al desarrollo de la escuela de psicología del ITESO. Además, y por fortuna, si se mencionaran los nombres de aquellos que han tenido aportaciones significativas en la historia de la escuela, la lista sería interminable y seguramente no haría justicia a todos. Quede pues para un documento posterior, una relación histórica detallada de lo que más abajo se expone.

Antecedentes

Dado que el ITESO se inicia en 1958 como una universidad particular independiente de todo reconocimiento oficial, la Escuela de Psicología no es citada en muchos documentos de la historia de la psicología en México. Sin embargo fue la tercera escuela de psicología que se fundó en el país y la primera fuera del Distrito Federal. Al igual que en los casos de la UNAM y de la Universidad Iberoamericana, se ubica dentro de la escuela de filosofía a la que pertenece por un breve periodo de dos años. En los primeros planes de estudio, se advierte una marcada influencia de la filosofía, por una parte y una

tendencia clínico-psiquiátrica por la otra. En esta primera etapa el objetivo principal de la escuela, así como del ITESO en general es sobrevivir y tratar de obtener la incorporación a la UNAM. A través de la superación de obstáculos económicos severos y con la generosa colaboración de funcionarios y maestros que donaban sus salarios, así como del creciente número de estudiantes que confiaban en el ITESO, se va logrando el establecimiento de un prestigio académico independiente del reconocimiento externo.



La Escuela de Psicología empieza a configurar su perfil académico con base en los recursos académicos y económicos disponibles. A principios de la década de los sesentas, empiezan a establecerse en Guadalajara psiquiatras y psicólogos con formación psicoanalítica que se incorporan al cuerpo docente de la Escuela y contribuyen a la acentuación clínica del plan de estudios, que se conserva con modificaciones mínimas hasta el año de 1968 en que se concede al ITESO la incorporación a la UNAM. Más o menos durante esta época la Escuela de Psicología establece contacto con la Universidad de Saint Louis, Missouri, con el George Peabody College de Nashville, Tennessee, con quienes se inició un progra-

ma de formación de profesores egresados del ITESO. Estas experiencias sirvieron como base para cuestionar el plan de estudios y la formación que recibían los estudiantes de psicología. Además de la necesidad de abrir la escuela a otras áreas de aplicación e investigación en psicología, se vio la importancia de incluir en el cuerpo docente a psicólogos más que a médicos, psiquiatras o psicoanalistas. Se propuso a la UNAM un nuevo plan de estudios que no fue aceptado y se trató de integrar al plan vigente en esa universidad. Para entonces ya se ofrecían en la licenciatura las cuatro áreas tradicionales de acentuación: psicología educativa, psicología clínica, psicología social y psicología del trabajo. Los primeros años de incorporación a la UNAM fueron difíciles desde el punto de vista académico, puesto que al empezarse a sentir la influencia del enfoque conductual y el énfasis en la medición y la investigación teórica, hubo modificaciones radicales a los planes de estudio que impidieron tener una coherencia y continuidad en la formación profesional. Como resultado de estas revisiones surgió el plan que mayor duración tuvo durante los años de la incorporación. Los primeros seis semestres constituían la formación básica y pretendían introducir al estudiante a los métodos, técnicas y áreas de investigación de la llamada "psicología científica", cuyo concepto de ciencia se basa en la psicología experimental como método y en algunos enfoques conductuales en lo que se refiere a la psicología aplicada. En los tres últimos semestres el alumno seleccionaba un área de acentuación, que era cubierta con materias obligatorias y algunas materias optativas. Aunque se ofrecían las cuatro áreas tradicionales, predominaba el enfoque experimental-conductual.

Las aportaciones de la Escuela de Psicología del ITESO

Durante un extenso y delicado proceso de auto-evaluación que culminó en diciembre de 1970, alumnos, maestros y funcionarios de la escuela cuestionaron sus objetivos y trataron de justificar su existencia dentro del ITESO y en la ciudad de Guadalajara. Como producto de estas sesiones surgieron inquietudes, dificultades y retos que sirvieron para delinear el desarrollo futuro de la Escuela. Algunos de los problemas planteados fueron los siguientes.

— La formación es demasiado teórica y carece de vínculos con la realidad local y nacional, especialmente con la de los grupos menos favorecidos.

— Faltan maestros capacitados para impartir las materias de acuerdo al plan de estudios de la UNAM.

— El plan de estudios excluye y descalifica aportaciones fundamentales de enfoques diferentes a los de la "Psicología Científica".

— El alumno pasa la mayor parte del tiempo en las aulas y no tiene contacto con las necesidades concretas de la comunidad. Hace falta diseñar verdaderas prácticas profesionales.

— El plan de estudios no toma en cuenta el desarrollo integral del estudiante y su fundamentación filosófica no es congruente en su mayor parte con los objetivos y orientaciones fundamentales del ITESO.

— Los instrumentos, técnicas y métodos que el estudiante aprende sólo resultan adecuados y efectivos en sectores muy limitados de la población.

— Es necesario trascender la visión unidisciplinar y especializante que subyace en el planteamiento de los planes de estudio vigentes.

— Los métodos de enseñanza-aprendizaje son demasiado tradicionales, limitan el desarrollo de la creatividad de los estudiantes.

— Hace falta diseñar prácticas profesionales que se lleven a cabo como respuesta a las necesidades planteadas por las personas y que sirvan para complementar el aprendizaje que se lleva a cabo en los laboratorios.

Desafortunadamente los documentos que se conservan de esta autoevaluación no consideran en forma explícita los medios que se utilizarán para enfrentar y tratar de resolver las dificultades planteadas. De cualquier manera, estas reflexiones estuvieron presentes e impulsaron el desarrollo de la Escuela durante la década de los setenta.

Cursos de complementación extra-académica

Originalmente planteados como una forma de superar las limitaciones del plan de estudios, estos cursos se iniciaron en forma optativa y sin valor curricular, como intensivas durante fines de semana. Las primeras experiencias pusieron de manifiesto la importancia de estos cursos como recurso de aprendizaje y demostraron que en muchos casos el aprendizaje resultaba más significativo que el de los cursos regulares impartidos a lo largo del semestre. Se vio que las experiencias intensivas, además del aprendizaje propiamente cognoscitivo facilitaban un aprendizaje integral y a nivel de experiencia, muy consistente con la filosofía educativa del ITESO. Por otra parte el contacto con profesores de otras escuelas de psicología tanto del país como del extranjero les ampliaba su visión de la psicología tanto en lo teórico como en lo práctico ya que la mayoría de los cursos se desarrollaban como talleres teórico-prácti-

cos en los que los participantes "aprendían haciendo" y lograban la adquisición de habilidades específicas que podrían aplicar al finalizar el taller, gradualmente estas experiencias fueron influyendo en la elevación del nivel académico, debido a que los estudiantes que participaban en ellas pedían a sus profesores que vincularan más la teoría con la aplicación.

Semanas de Psicología

El interés general por los cursos intensivos y el creciente nivel de participación de los estudiantes y profesores, desembocó en la creación de las semanas de psicología. A diferencia de los congresos y otras actividades académicas que se organizaban en la mayoría de las universidades, fundamentalmente a base de conferencias y mesas redondas, la semana de psicología adoptó el modelo de la educación humanista, que enfatiza el aprendizaje significativo a través de la experiencia. Para propiciar la participación y el aprendizaje personal, se ofrecían simultáneamente varias actividades para grupos pequeños. Las semanas de psicología han logrado ampliamente sus objetivos: aprendizaje a través de la experiencia, exposición a diferentes enfoques de la psicología contemporánea, apertura a la interdisciplinariedad y al aprendizaje fuera del campo de la psicología, desarrollo de habilidades profesionales, convivencias e intercambio con estudiantes y profesores de diversas partes de la República y de otros países, difusión de la escuela de psicología en ámbitos profesionales y extraprofesionales a niveles nacional e internacional. Por medio de los cursos de actualización y complementación académica y de las semanas de psicología, el ITESO influyó en el desarrollo de actividades semejantes en otras universidades y centros de educación superior.

Otra contribución importante

Es la fundación del Centro Polanco y del Centro de Asistencia Psicológica (CAP). Ambos nacen como intento de dar respuesta a necesidades de personas y grupos económicamente desfavorecidos. El Centro Polanco, después de haber explorado diferentes alternativas se centra en el abordaje de las necesidades en el área educativa. El CAP se inició como un centro de intervención en crisis y se amplió para incluir otros servicios de tipo clínico. Además de prestar servicios a la comunidad en el área de salud mental, el CAP fue concebido como un centro de entrenamiento para los estudiantes. El compromiso y la creatividad que han caracterizado a las personas que los fundaron y los han sostenido, explica en gran parte el éxito de sus programas y la influencia que han tenido en la configuración y apertura de programas similares.

Plan de estudios 1977

Con el reconocimiento oficial de la SEP, se inicia una nueva etapa en la Escuela. La experiencia acumulada durante los años anteriores podía ahora integrarse y sistematizarse en la formulación de un plan de estudios que surgiera de las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI), así como de la conciencia de las necesidades regionales y nacionales. El plan de estudios que se formuló se desvía definitivamente de la tendencia de la mayoría de los planes de estudio vigentes y presenta innovaciones que posteriormente serían adoptadas por otras universidades. Algunas de las características más importantes son las siguientes:

— La formulación explícita de un marco filosófico de referencia que destaca la visión humanista de la naturaleza humana, de la

ciencia y de la sociedad, tal como lo contemplan las OFI.

— Pluralismo teórico y científico que permite al estudiante conocer y examinar críticamente los principales enfoques de la psicología contemporánea.

— Alejamiento del modelo médico de la psicología en favor de un modelo psicológico basado en la salud y la autorrealización. Se descartan términos como psicopatología, psicoterapia y psicodiagnóstico, para dar lugar a la utilización de conceptos como organización, desorganización y reorganización de la personalidad.

— Aumento considerable de experiencias prácticas, incluyendo en la mitad de la carrera el "internado", que después se denominaría "taller de psicología aplicada".

— Inclusión de materias nuevas como psicología de la comunidad, psicología ambiental e intervención en crisis, dentro de los cursos básicos.

— Desaparición de las áreas tradicionales: clínica, social, industrial y educativa, debido a que eran entendidas como especialización y no como una mera acentuación. Se ofreció como alternativa un sistema flexible de materias optativas que le permitiría al estudiante diseñar por sí mismo los últimos tres semestres de su carrera.

— Apertura de un espacio para facilitar al estudiante un crecimiento personal integrado a su formación académica. Con este objeto se crearon siete "seminarios de autoformación", inicialmente diseñados con temas establecidos como complemento de las experiencias de comunicación en grupo. Posteriormente se ideó una estructura más flexible que pudiera dar cabida a mayores opciones. Es importante destacar que estos seminarios fueron incluidos con valor curricular.

— Creación de una materia desafortunadamente llamada "psicología de las clases socioeconómicamente bajas", después denominada "psicología comunitaria II", que proporciona a los estudiantes un modelo sistemático de investigación de comunidades que ha permitido recopilar valiosos datos acerca de varias comunidades marginadas de Guadalajara.

Desarrollo de nuevas áreas y enfoques de la psicología

El ITESO ha contribuido al desarrollo de diversas áreas como la psicología ambiental y la psicología comunitaria, ha tenido también un papel decisivo en la difusión de enfoques como la Gestalt, los enfoques corporales, la psicología transpersonal, el enfoque centrado en la persona y más recientemente el enriquecimiento y desarrollo cognoscitivo. En el campo de la psicología ambiental se han recopilado trabajos de varias generaciones y se instituyó el evento llamado "Congreso estudiantil de psicología ambiental", que ha servido como foro para la reflexión y el intercambio en esta disciplina. De manera semejante las investigaciones y programas de intervención llevados a cabo en el área de la psicología comunitaria han servido para abrir nuevos contextos de ejercicio profesional de la psicología y para enriquecer nuestros modelos teóricos y de investigación. El "Congreso estudiantil de psicología comunitaria", se mantiene como una oportunidad para continuar desarrollando el enfoque. Otra importante actividad organizada por la Escuela de Psicología, fue el primer "Coloquio internacional de psicología comunitaria", que congregó a profesionales, teóricos e investigadores de varios países y que le aportó a la Escuela nuevos elementos pa-

ra el desarrollo del enfoque comunitario.

La influencia de la Escuela de Psicología del ITESO a través de sus egresados

El seguimiento de los egresados es una de las mejores formas de conocer el grado en el que se llevan a la práctica los ideales y principios adquiridos en la etapa de formación, es decir qué tanto se acercan al perfil ideal del egresado de la Escuela de Psicología del ITESO. Aunque no se cuenta con datos de seguimiento sistemáticos y formales, se tiene la suficiente información como para poder apreciar tendencias.

Un considerable número de nuestros egresados, ha dedicado por lo menos parte de su tiempo, a la docencia en diferentes universidades del país; algunos de ellos pertenecen a organismos colegiados y participan en las decisiones de las organizaciones, un número más reducido han sido directores de escuelas de psicología y han participado en comisiones revisoras de planes de estudio en los que se advierte la influencia del plan del ITESO, en la inclusión de cursos como intervención en crisis, psicología ambiental, psicología comunitaria, etc.

Otros son y han sido directores, o han ocupado puestos ejecutivos de alto nivel, en varias instituciones públicas y privadas tales como centros de readaptación social, centros para menores infractores, centros de integración juvenil y otras instituciones que tratan con el problema de la farmacodependencia, hospitales psiquiátricos, centros comunitarios de salud mental, centros de desarrollo comunitario, centros de desarrollo infantil, instituciones de educación especial y otros contextos en donde se aplica la psicología educativa. En el área

laboral y de psicología organizacional han destacado también varios de nuestros egresados y algunos de ellos han abierto brecha en lo que se refiere a la ampliación de las posibilidades de intervención para el psicólogo en estos medios. Algunos han iniciado trabajos en el área de la psicoepidemiología y el desarrollo de comunidades rurales.

Es interesante constatar que si bien muchos egresados permanecen en Guadalajara, un buen número regresaron a sus ciudades de origen o se han establecido en ciudades más pequeñas.

En el aspecto de investigación, varios egresados participan en proyectos a plazo medio en diferentes partes del país y otros trabajan en proyectos institucionales del sector público y privado. Han participado en concursos de tesis tanto a nivel local como nacional y algunos de ellos han obtenido premios.



Conclusión

Después de una somera revisión de algunos aspectos sobresalientes de 30 años de trabajo, pueden surgir preguntas con respecto al

futuro: ¿cómo estimular a profesores, alumnos y egresados de la Escuela para que escriban y publiquen sus trabajos? ¿cómo incrementar las actividades de difusión, como participación en congresos, conferencias, etc.? ¿por qué la tercera escuela que se fundó en el país no tiene todavía programas de posgrado? ¿cómo establecer un puente de comunicación permanente entre la Escuela y los egresados? ¿qué puede aportar la investigación del seguimiento del egresado? ¿qué modificaciones tienen que hacerse a los planes de estudios para actualizarlos e incluir las cuestiones que se plantearán como retos a la psicología dentro de unos 15 años? ¿cuál será la participación del psicólogo en temas como la amenaza nuclear, la paz mundial, la crisis centroamericana y el agotamiento de recursos? ¿cómo preparar al psicólogo para continuar respondiendo a las necesidades del México del presente a la vez que se conscientiza y se prepara para las necesidades del México futuro? Aunque 30 años de vida de una institución sólo representan sus primeros pasos, su historia nos permite confiar en la capacidad de sus integrantes para dar respuestas; muchas de las preguntas fueron formuladas hace 15 años y han sido respondidas o están siendo respondidas.

La Escuela de Psicología del ITESO ha desempeñado un papel destacado y significativo en este diálogo, entre la formación integral del universitario y las necesidades de la realidad regional y nacional. Si se llevara a cabo una evaluación cuidadosa de los aspectos destacados en este trabajo, seguramente el análisis arrojaría resultados favorables que permitirían ver que la Escuela de Psicología está cumpliendo su compromiso con el ITESO y con la sociedad.